



*Estad agradecidos a Dios por haberos permitido reconocer Su Causa. Cualquiera ha recibido esta bendición, antes de ser aceptado, debe haber efectuado alguna acción que, aún cuando él mismo no se dio cuenta de su carácter, fue designado por Dios como un medio por el cual ha sido guiado a encontrar y abrazar la Verdad. En cuanto a los que han permanecido privados de tal bendición, sólo sus propias acciones les han impedido reconocer la verdad de esta Revelación. Anidamos la esperanza que vosotros, que habéis logrado alcanzar esta Luz, haréis todo lo posible por disipar la oscuridad de la superstición e incredulidad entre la gente. Puedan vuestras acciones proclamar vuestra fe y os permiten conducir a los que yerran al sendero de eterna salvación.*

*Bahá'u'lláh*

¿Quién sabe qué triunfos inigualados en su esplendor, esperan a la masa de los adeptos luchadores de Bahá'u'lláh? Sin lugar a dudas, estamos demasiado cerca del colosal edificio que Su mano ha construido para poder, en la etapa actual de la evolución de Su Revelación, pretender concebir siquiera toda la medida de Su prometida Gloria. Su pasada historia, manchada por la sangre de incontables mártires, bien puede inspirarnos el pensamiento que, suceda lo que suceda aún con esta Causa, por formidables que sean las fuerzas que la asalten en el futuro, por numerosos que sean los reveses que ha de sufrir inevitablemente, su marcha hacia delante nunca se puede detener y que seguirá avanzando hasta que la última promesa, encerrada en las Palabras de Bahá'u'lláh, se haya cumplido.

Shoghi Effendi